... Carrera Filosofía y Ciencias de la Educación Departamento de Pedagogía Sistemática Título Educación y Trabajo Productivo Participa todo el departamento Fecha de grabación 13 de abril de 1983 Fecha de emisión 28 de abril de 1983 Duración 1 hora Comenzamos nuestra emisión sobre Educación y Trabajo Productivo Desearíamos que estuvieran presentes los alumnos para hacer un diálogo vivo Esperamos que al menos vuestras llamadas, vuestras cartas, vuestras sugerencias ...

nos lleguen también reaccionando contra lo que decimos, en acuerdo o en desacuerdo, con crítica o con aplauso, no importa. Lo importante es que haya una reacción intelectual para este diálogo que a distancia intentamos establecer. El tema de la educación y trabajo productivo es de tal actualidad que citamos sólo dos datos internacionales. La última conferencia internacional de educación celebrada en Ginebra el año pasado, versó exactamente sobre este tema y allí congregó a todos los países del mundo que elaboraron la correspondiente recomendación. En segundo lugar, dentro de la OCDE, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, y exactamente el organismo es el Centro de Investigación e Innovación de la Educación, va a celebrar en Salzburgo, Austria, dentro de 15 días, un seminario internacional para estudiar el...

Y esta vez referido a algo que nos llega muy de cerca. La posibilidad de que en el sistema educativo o las vías para que en el sistema educativo se arbitren estrategias, procedimientos, métodos, etcétera, que faciliten de alguna manera el paso de la formación al empleo, que acorten esa separación tan tremenda, dramática, entre terminar los estudios e incorporarse al trabajo. En el plano nacional los seminarios, los symposiums se han multiplicado y solo por citar en el plano bibliográfico dos revistas del prestigio de la revista de educación del ministerio que dedicó un número exclusivo del verano pasado al tema educación y trabajo y Aula Abierta, la revista del ICE de la Universidad de Santiago que dedicó a educación y empleo. El tema pues por su interés intrínseco y por la preocupación nacional.

internacional, merece una rápida reflexión. Vamos a ampliar como procedimiento una exposición rápida, un panel de los profesores del departamento, a quienes yo haré una rápida presentación, y después estableceremos, en cuanto el tiempo nos lo permita, un diálogo entre nosotros para sentir o disentir, pero en cualquier caso, para reflexionar colectivamente, ojalá que anticipándonos a vuestras propias objeciones. En primer lugar, pues, va a actuar el profesor Eustaquio Martín Rodríguez, profesor de teoría de la educación y de introducción a las ciencias de la educación del plan del 74, que va a hacer una primera reflexión sobre, colectiva, sobre el problema de las relaciones entre el trabajo y el sistema educativo. Profesor Eustaquio Martín Rodríguez. Bueno, el tema de la educación y trabajo productivo, yo voy a intentar analizarlo en el que se ha presentado el primer plan del 74, que es el de la educación y el trabajo en relación con los contenidos que están programados en nuestras unidades didácticas y libros recomendados.

En principio lo voy a analizar en tres niveles distintos. En primer lugar voy a tratar de ver las relaciones entre el sistema educativo y su relación con el sistema productivo. Un segundo punto, esto versaría sobre los sistemas educativos no formales o las concepciones de educación permanente y recurrente y su relación también con el trabajo productivo. Y por último intentaremos ver una vertiente mucho más didáctica, mucho más educativa intentando ver las posibilidades de perfeccionamiento, de formación y enriquecimiento de la

personalidad que el trabajo puede suponer en su empleo en los medios educativos. En el primer punto, es decir, en la relación entre el sistema educativo y el sistema productivo habría que empezar por considerar que la educación en general pretende la incorporación activa y dinámica del ser humano al mundo en que la corresponde. Es decir, que la educación sería el instrumento que posibilita la transmisión del legado cultural de la humanidad.

a la vez que permite la integración y participación plena del hombre en su comunidad. Esto último supone una adecuación entre el ritmo y el desarrollo de las demandas y expectativas sociales, por una parte, y del concepto y de la funcionalidad de la educación, por otra. ¿Existe esta adecuación? Aquí es precisamente en donde se nos plantea el principal problema. Pues, en modo alguno puede negarse que la educación ha dejado de considerarse como un bien de consumo propio de la concepción educativa del siglo anterior para pasar a concebirse en nuestro siglo como un bien de producción. La productividad de la educación es algo ampliamente aceptado en nuestros días. Los presupuestos e inversiones educativas demuestran, en comparación con otras épocas históricas, la confianza depositada por los hombres y los pueblos en la educación, como el motor generador de su bienestar económico, cultural y social. Fijémonos en estos sentidos.

cómo es precisamente en nuestros días cuando se consigue de hecho, y recalco de hecho, la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza, al menos en sus niveles básicos. Ahora bien, ¿la educación o los sistemas educativos de los países han logrado dar una respuesta adecuada a estas exigencias sociales? O con otras palabras, ¿la escuela ha sido capaz de formar o de obtener el tipo de hombre que nuestro mundo industrializado y tecnológico demanda? La respuesta es en este caso igualmente problemática. Porque si bien es verdad que la educación como instrumento de formación de mano de obra cualificada ha tenido una importancia considerable en la revolución industrial y técnica de nuestros días, no es menos cierto, o no son menos ciertas, las críticas que amplios sectores sociales hacen a la educación en el sentido de su incapacidad para formar hombres que puedan integrarse plenamente en el sistema productivo. ¡Piu!

Es de sobra conocido por todos que cualquier joven, al margen del nivel educativo del que proceda, se le somete a un aprendizaje o a un entrenamiento previo para integrarse por completo a cualquiera de las ramas o sectores del sistema productivo. Hasta en las profesiones que exigen una menor cualificación profesional, los cursos de aprendizaje, actualización o especialización son una constante en todos los casos. Y es que, en general, parece como si los sistemas educativos no pudieran o no supieran dar respuestas a las demandas profesionales de nuestra época. En descargo de esta acusación, hay que tener en cuenta que el ritmo vertiginoso del desarrollo industrial, científico y técnico de nuestra época, hacen casi imposible una planificación educativa que en el ámbito profesional responda a las múltiples opciones que este campo se plantea. Una rápida visión de la situación actual y de la situación actual.

de nuestro sistema educativo nos hace ver que, por ejemplo, en la EGB, a nivel básico y obligatorio, no se pretende en modo alguno la cualificación profesional de los alumnos, ni creo que este fuera ni debiera ser un fin fundamental. Por otra parte, es de todo conocidos que una gran mayoría de los alumnos o un cierto porcentaje de los alumnos que acaban en la EGB pasan inmediatamente al mundo profesional sin que estén preparados ni

cualificados profesionalmente. En las enseñanzas medias nos ocurre que, a nivel del bachillerato, por ejemplo, no es su objetivo el dar una cualificación profesional, sino que es un ciclo educativo intermedio que posibilita la incorporación a las enseñanzas universitarias. En la otra parte de las enseñanzas medias, en la enseñanza profesional, sí, al menos teóricamente, pudiera existir una cierta relación con las expectativas, con las demandas y con las expectativas y con las exigencias que el mundo necesita.

de la industria exige. Sin embargo, ya tendremos oportunidad de ver cómo otro de nuestros profesores analizará este punto en concreto. Por último, el mundo universitario, que en cierta medida debía ser el más encaminado a cualificar, a dar un cierto año profesional a sus alumnos, nos encontramos con que, en la mayoría de los casos, cuando el joven universitario, el joven graduado se intenta integrar en cualquier tipo de empresas, se le exige como mínimo una experiencia. Una experiencia que, en principio, está indicando que falta una práctica, que falta una proyección profesional en sus estudios. Si los sistemas educativos formales no dan una cumplida respuesta a las exigencias profesionales en el sistema productivo, la pedagogía contemporánea ha intentado arbitrar soluciones alternativas. La educación permanente y recurrente...

bien pudiera ser ejemplos de esto que decimos. En concreto, la educación, esto permanente, en sus aspectos más relevantes, se distingue por ser una educación continua, es decir, una educación que no tiene fronteras temporales y que abarca a todos los individuos por igual sin que la edad sea ningún obstáculo. Una educación también que intenta darle una cierta proyección profesional a sus alumnos y dirigidas también al autoaprendizaje. Y todo ello justificado por la necesidad de la continua adaptación del hombre a las exigencias del mundo en que vive. La educación permanente ha sido adoptada por, el término en sí, ha sido adoptada por todos los organismos internacionales, en concreto la UNESCO lo hizo suyo en el 65, el Consejo de Europa, como sabéis ya, por otra emisión radiofónica. Tiene un comité, el de educación extraescolar, cuyo...

que en uno de sus temas trata en concreto de la educación permanente y que en concreto en la reunión del 71 tuvo una mesa redonda sobre educación permanente. Las misiones de la educación permanente en este sentido tienen y hacen hincapié precisamente en la preparación profesional, en aportar una formación de base a todos sus alumnos, en enseñar a utilizar medios extraescolares y a potenciar los deseos de seguir una formación. La educación permanente quizás peca de una concepción excesivamente teórica y en este sentido la alternativa, la concepción educativa complementaria sería otra, la que conocemos como educación recurrente. La quinta conferencia de ministros europeos de educación celebrada en Versalles en el 69 sacó a relucir uno de los problemas más graves de la educación en cuanto a su planificación económica. El ministro sueco... O los palmes. Se planteaba...

que toda inversión económica que se dirigiera a la educación de adultos restaba recursos para plantearse la planificación y subvención del sistema educativo en general. Y entonces, a nivel teórico como a nivel real, como a nivel económico, se planteó la alternativa de la educación recurrente que, conceptualmente, no significa otra cosa que la alternancia de la educación con el trabajo. Ojo, periodos en los cuales el alumno está educándose y periodos en los cuales el alumno trabaja. La educación recurrente tiene, en este sentido, una tarea de compensación de hándicaps, tanto culturales como profesionales, a la vez que una tarea

de una concepción educativa auténtica y permanente, o sea, continuada a través de y a lo largo de todo el tiempo. Por último, el último punto nuestro. En el análisis se planteaba la importancia que tiene el trabajo como medio.

o recurso didáctico en la formación de los alumnos. El tema de la unión entre educación o enseñanza y trabajo, y el de la educación a través del trabajo, son preocupaciones convergentes en el mundo educativo, al margen de los sistemas económicos e ideológicos de los cuales provengan. De hecho, sabemos que el término del trabajo productivo es una preocupación en toda la teoría marxista, con claras proyecciones educativas en autores como Macarenco, o Blonsky, etcétera, etcétera, pero que al mismo tiempo, por ejemplo, en nuestro contexto, esta unión entre trabajo y educación se plantea en los congresos que se realizan en pedagogía en concreto, autores como García Oza han planteado el tema, y su sentido está precisamente en la posibilidad que el trabajo tiene unido a la acción, está tanto en el desarrollo de las posibilidades humanas, en todas sus posibilidades humanas, en cuanto a defender la concentración, en la concepción de una educación...

integral, que no se deje al margen todo el trabajo manual, como las críticas que los movimientos de la educación nueva han hecho a todos los sistemas educativos anteriores. Igualmente, el lema de John Dewey del aprendizaje por la acción recalca, en cierta manera, toda la importancia que el trabajo puede tener. El tema del trabajo plantea la división ya clásica entre trabajo intelectual y manual. Y en este sentido, como digo, la justificación que se debe dar a esta unión es la misma concepción de la educación integral, la formación de todas las posibilidades del individuo, así como el que exista una convergencia en todos los países y áreas ideológicas. La educación por el trabajo quizás reclama un trabajo diferente al que hoy hacen los adultos y realizado en distintas condiciones. Los trabajos de las escuelas, los trabajos de las escuelas, los trabajos de las escuelas podrían versar, por ejemplo, en...

Podrían versar, por ejemplo, en todas las concepciones de Freinet, por ejemplo, en labores del campo, en crianzas de animales, en herrería, carpintería, labores del hogar, construcción mecánica, comercio, etc. A las que podrían añadirse, según Freinet, por ejemplo, otros trabajos que fuesen imprescindibles para la comunidad y en donde la escuela ejerza su actividad, como limpieza y cuidado de bosques, etc. La teoría del trabajo-juego de Freinet puede ser una alternativa a la concepción de un trabajo alienante, a un trabajo que no posibilite el enriquecimiento y el percibimiento de los individuos. Y en principio hasta aquí. Muy bien, han visto una panorámica muy completa, densa. Yo solo para meditación particular y sin riesgo de que luego quizá algunas preguntas las suscitemos en diálogo vivo, recordemos que de estas afirmaciones habría que subrayar las aportes. Las aportes de la educación como inversión o como consumo, inversión rentable, la manera de que ese mundo encambe.

de algún modo lo preparemos y nos adaptemos a una variabilidad casi limitada del mundo del trabajo, el diverso enfoque del trabajo en los primeros niveles y los terminales en formación profesional o en la universidad, la propia dicotomía entre trabajo intelectual y manual, la propia concepción de la educación recurrente y permanente, todo esto puede ser motivo de aclaraciones, de puntualizaciones y hasta de debates muy intensos. Cerramos con esto para reflexiones futuras y en este momento va a intervenir la profesora María Teresa Bardisa Ruiz, también de teoría de la educación e introducción a las ciencias de la

educación. Voy a tratar sobre las aportaciones de algunos organismos internacionales al problema que plantea el tema estudio-trabajo. Pero antes hay que... Hay que explicar qué causas han provocado su interés por este tema. Antes de los años 70, en los países europeos en general...

se da un apogeo industrial y, como consecuencia, una economía holgada, de tal forma que el paro que en estos países habían conocido antes del desarrollo industrial parecía que había desaparecido, salvo en zonas muy concretas. No cabía dudas acerca de que después de la escolaridad obligatoria o de los estudios superiores, los jóvenes encontraban empleo, hasta el punto que a quienes anunciaban a través de estudios de análisis demográfico y económicos que el futuro sería menos seguro, se les titlaba de agoreros. Actualmente nos encontramos con falta de empleo, empleo discontinuo y bajo empleo, en el sentido de que la gente encuentra puestos de trabajo muy por debajo de sus capacidades o de los estudios que ha realizado previamente. Se considera esta situación como una enfermedad crónica, tanto más grave cuanto menos de la formación que reciben los jóvenes. Por dar algún dato, en la Comunidad Económica Europea el número de jóvenes parados se ha multiplicado por ocho, entre 1973 y 1983. En España, a finales de la década de 1883, el número de jóvenes parados

de 1981, el número de parados menores de 24 años era de 1.100.000, es decir, el 56% del total de los parados. Al afectar el desempleo a numerosos países, los organismos internacionales buscan soluciones, independientemente de que en el interior de los propios países se apliquen con urgencia otro tipo de soluciones. Por ejemplo, el Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa, en febrero del 78, aprobó el proyecto número 1, Preparación para la Vida, como respuesta a las sugerencias hechas en una consulta que se había realizado el año anterior, preguntando sobre temas prioritarios que deberían tenerse en cuenta al elaborar el programa educativo para el periodo 78-81. Parece claro que los países consultados demandan lo que la sociedad y los medios de comunicación social exigen, soluciones al paro. Y entre ellas, que se estableciera una revisión de los sistemas educativos y de la educación, que se estableciera una revisión de los sistemas educativos para adecuarse al mundo del trabajo.

en los principios de la educación permanente y en las relaciones entre escuela y comunidad. El objetivo del estudio se centraba en los cursos escolares que delimitan el final de la etapa obligatoria, es decir, los inmediatamente anteriores y posteriores. En primer lugar, perseguía la mejora o mejorar las posibilidades de empleo y adaptación a las situaciones laborales en constante cambio. Y en segundo lugar, poder asumir un papel responsable y activo en la vida social y profesional. Como el tema era de gran interés, 20 estados se integraron en el equipo directivo con el encargo de planificar y poner en marcha el proyecto. Entre los distintos contenidos, cuando específicamente hacen referencia al mundo del trabajo, sugieren que en la etapa de escolaridad obligatoria se proporcione un conocimiento del mundo laboral e información sobre las perspectivas de empleo. Insisten en una formación que facilite la integración en estudios ulteriores de forma que se continúe o reemprendan estudios superiores o en la formación de la educación.

de perfeccionamiento. Está claro lo que se pretendía, conseguir por una parte una promoción en el propio campo de trabajo o facilitar el cambio de profesión. Se realizaron visitas a diferentes países para estudiar in situ aquellas experiencias innovadoras que

podrían resultar interesantes para el grupo de países integrados en el proyecto. En general, los sistemas escolares europeos tienen, después de la escolaridad obligatoria, un ciclo medio de tres o cuatro años de duración. La enseñanza obligatoria termina a los 12 años en dos países y entre 14 y 16 en los restantes de los 20 países estudiados. Bien es verdad que últimamente se está ampliando en algunos de ellos la edad de terminación del periodo obligatorio. Ese ciclo medio para unos países es indiferenciado y para otros diferenciado de modo que ofreciera a cada alumno la enseñanza que más le conveniera. Entonces lo que hacían era pasar por diferentes secciones hasta encontrar aquella que más adecuara a sus propias posibilidades o que más le gustara. En la relación formación-empleo, dos medios alcanzan un nivel de educación de la clase de la clase de la clase de la clase de la clase.

gran importancia, la educación tecnológica y la orientación. Parece que la práctica de la orientación al alumno no es tan utilizada como sería de desear y así lo destaca el informe presentado en el proyecto, salvo, y es curioso, en Malta que en los últimos años había implantado un servicio de orientación ejemplar. En cuanto al segundo medio, la educación tecnológica, llamada también educación manual y técnica, educación profesional, es decir, recibe distintas denominaciones según los países, pero en el fondo quieren decir lo mismo, plantea situaciones diversas en cuanto a tiempo en el horario escolar, al enfoque práctico y respecto al nivel educativo en el que se incluye. En unos países forma parte de todos los cursos y en la mayoría solo se ha implantado de forma general en la enseñanza primaria y de forma experimental y progresiva en el primer ciclo de la enseñanza secundaria. En un comentario rápido quisiera destacar tres aspectos que me parecen curiosos. Primero, que aún se mantengan como capacidades desintegradas las manuales y las intelectuales, que es un poco lo que he dicho antes.

el profesor Ricardo Marín. El segundo punto es que en algunos países como Turquía, Chipre y Malta, estas enseñanzas son diferentes en función del sexo, aunque bien es cierto que está prevista la enseñanza mixta, y esto por otra parte no nos es extraño, puesto que nosotros mismos hemos vivido esta diferenciación en el colegio. Y tercero, que por ejemplo, Austria le da a esta educación tecnológica un marcado acento artesanal, apoyándose claro en su gran tradición. Respecto al profesorado, también existen diferencias. En unos países proceden estos profesores de escuelas técnicas superiores, es decir, son ingenieros, y de facultades, y en otros de grado medio. Pero lo que sí es de destacar es que en ningún caso han recibido una formación específica para el campo de actuación para el que se tienen que dirigir. Entonces lo que hacen es que se les faculta por medio de cursillos y de seminarios. Entre las sugerencias que ofrece el proyecto, podemos destacar que se dé una formación inicial específica y flexible. A los futuros profesores, y que como decía el profesor...

Eustaquio Martín, se recicle a aquellos profesores que ya están impartiendo la materia. Que se pida colaboración a personas del medio próximo al centro, artesanos, especialistas, y evidentemente todo el mundo tenemos en la cabeza aquellos artesanos, aquellos, no sé, capaces de hacer o cerámica o artesanía en madera en nuestro propio pueblo o en las ciudades en las que estamos viviendo. Y por último, que se creen laboratorios y talleres y sobre todo que se facilite el manejo de materiales y recursos del medio ambiente en el que se encuentra el centro. Bueno, entonces, podemos preguntarnos a qué conclusiones llegaron los que trabajaron en el proyecto Preparación para la Vida y en concreto sobre formación y empleo. Bueno, pues que los sistemas educativos en los que en los dos otros últimos años de escolaridad obligatoria ofrecían a todos los alumnos una educación

tecnológica, les proporcionaba una mayor posibilidad de realización que aquellos que no la ofrecían. También que los que en el mismo periodo escolar tienen en cuenta las diferencias individuales y ponen en práctica una enseñanza más diferenciada.

proporciona mayores posibilidades de éxito en la vida activa del alumno que los sistemas educativos que no la practicaban. Cuando se proporciona, otro aspecto, en el último curso o en el nivel inmediatamente posterior, un curso de formación pre-profesional, tanto a los que desean hacerlo como a aquellos que van a abandonar ya la escuela o el centro de estudios, dan mayores posibilidades de acoplamiento. Se obtienen también mejores resultados cuando se practica la orientación con la colaboración de los profesores a lo largo del periodo de estudios obligatorios, realizado en el mismo centro y no por organismos externos que vienen a aplicar unas baterías o unas pruebas. También parece interesante destacar que la diferenciación o la especialización técnica se realiza desde los primeros cursos escolares, no como un pegote al final de la etapa obligatoria en el ciclo medio. Y luego era mejor ir especializando progresivamente que realizarla muy marcada desde el principio. También los sistemas educativos. Los que tienen una gran capacidad de innovación dan mayor motivación.

posibilidades de adaptación a los cambios y de realización que aquellos que carecen de tal capacidad orientadora. Podríamos decir qué cambios sería aconsejable introducir. Desde el punto de vista del trabajo, reducir el horario de jornada laboral, adelantar la jubilación, eliminar el aislamiento en el trabajo y favorecer, por el contrario, el desarrollo de las tareas en grupo. Esto humanizaría, de algún modo, el trabajo y contribuiría a una formación y aprendizaje con participación responsable. Otra, rotación de los integrantes del equipo, motivando una formación amplia y trasvase de familias de trabajo, que provoca mayor interés y mayor rendimiento. También flexibilizar el periodo de trabajo, de tal manera que sin romper el ritmo de trabajo de la empresa, uno pueda acogerse a periodos de horario diferentes. Esto también daría posibilidad a que aquel sujeto pudiera realizarse en otros campos, no solamente laborales. También fomentar la creación de empresas muy pequeñas o pequeñas, de plantillas reducidas, porque eso da un ambiente familiar. Uno se implica mucho más.

en ese trabajo es conocido y conoce a todos los demás y este tipo de empresa pequeña ha obtenido grandes resultados tanto en Europa como en América. Pasando a la comunidad económica europea, en el año 78 iniciaron 25 programas piloto distintos en diferentes zonas de Europa para comprobar la eficacia de varios proyectos de renovación tecnológica, coordinado por un equipo central y varios equipos nacionales y cuyo objetivo esencial era también la relación escuela-trabajo. Los cuatro criterios esenciales casi no merecen la pena ni siquiera que os lo cuente porque son casi idénticos a los que planteaba el Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa que os acabo de comentar. También en España, por centrarnos ya en nosotros, en el año 78 hubo unas jornadas internacionales en Madrid donde se reunieron los directores generales de la juventud, promoción social y política económica que se preguntaban qué debe modificarse en el sistema educativo. Y en el año 78 se reunieron los directores generales de la juventud, promoción social y política económica que se preguntaban qué debe modificarse en el sistema educativo.

para que pueda encajar en el mundo laboral. Una de las soluciones consistía en reformar las enseñanzas medias y primer ciclo universitario, prestigiar los estudios

técnico-profesionales e informar a los jóvenes en todas las etapas de estudio, de las expectativas de empleo, alternancia, estudio y empleo. También insistían, como los organismos internacionales a los que he hecho referencia, que se realizaran, sobre todo en el marco en el que están insertos, aprovechando también a la gente y los medios de esa comunidad, de tal manera que no os diría nada nuevo porque en la primera exposición sobre el Consejo de Europa casi se recogen en totalidad las expectativas y soluciones que se promueven para este tema. Muy bien, muchas gracias, profesora María Teresa Bardisa. Como veréis, se han suscitado también muchos problemas. Aparte el acento es positivo, que es inevitable, por ejemplo, el gran tema de la flexibilidad del sistema educativo y la del propio mundo del trabajo para humanizarlo y establecer una relación más estrecha, el cómo es el gran problema y el gran desafío que tenemos delante. El tema de la orientación. Frente a nuestra universal...

a nuestra desorientación y a nuestra casi inexistencia de un sistema orientador. El propio tema del prestigio del trabajo manual o tecnológico, que tiene un desprestigio social evidente e incluso oficial, etc. Interrogantes todas que si hay tiempo luego insistiremos, en cualquier caso, quisiéramos que meditarais sobre ellas para que nos hicieran llegar vuestras inquietudes.